

Filmografía mítica en el peplum

María Cruz GARCÍA FUENTES

RESUMEN

En este artículo intenta la A. hacer una diferencia dentro del *peplum* entre la temática histórica y la mitológica, aduciendo los rasgos más característicos que definen a ésta última: búsqueda de aventuras y sentimiento amoroso. Seguidamente centra su atención en tres personajes (Ulises, Jasón y Hércules) importantes por sus hazañas, a los que la cinematografía ha dedicado gran atención.

SUMMARY

In this article the A. has tried to establish the differences between topics in the *peplum*: film subjects, historical facts and mythology, paying a special attention to the distinctive features of the latter. Also, she has considered in some detail three characters (Ulysses, Jason, Hercules) whose outstanding feats have for decades drawn the deep interest of film makers.

I

En nuestra época, cuando el conocimiento del mundo antiguo se va reduciendo progresivamente, debemos hacer una valoración interesante de todo este acopio cultural que no ha dejado de estar presente a lo largo de los siglos en la literatura, el arte y la cultura en general.

Es evidente que la cultura clásica se encuentra en el mundo moderno, en todos los campos de su creación artística, gracias a creadores, artistas y poetas de todas las épocas que constantemente buscan sus temas de inspiración en el pasado legendario e histórico del mundo clásico; cuyos viejísimos mitos y leyendas ofrecen temas muy evocadores, abiertos a nuevas posibilidades de replanteamiento y reelaboración, que ejercen un poder magnético sobre todas las generaciones posteriores por sus tres elementos constitutivos: tradicionalidad, pretensión de veridicidad e improbabilidad de elementos verosímiles¹.

En la actualidad resulta problemático definir la palabra mito debido a que esta etiqueta se adjudica a hechos o personas fabulosas, extraordinarias, poco comunes, famosas, bellas, insuperables, prestigiosas, importantes, increíbles,

¹ Cf. A. Ruiz de Elvira, *Mitología Clásica*, Madrid 1975, p.8.

inalcanzables o simplemente que rebasen los límites del simple comportamiento humano.

Sin embargo, en lo que respecta a nuestro tema, conviene que consideremos el mito o leyenda (siguiendo la tesis de A. Ruiz de Elvira) como un relato fantástico, referido a acontecimientos pasados, inciertos e improbables, sobre los que existe una tradición que los presenta como realmente acaecidos (como sucede en la guerra de Troya o la leyenda de Dido).

En realidad el mito es algo característico de lo poético, lo simbólico, lo maravilloso, es decir de la creación artística y personal; y a pesar de que algunos no pertenezcan a ninguna de estas esferas y sean prosaicos y utilitarios, con frecuencia encierran algún serio propósito fundamental o mensaje intencional constructivo. De ahí que lleguemos a admitir la afirmación de Mircea Eliade: "El mito es una realidad cultural extremadamente compleja"².

Ahora bien, estos relatos mitológicos sólo existen en la medida en que no sabemos si lo que nos cuentan es verdadero o falso, ya que en ellos son con alguna frecuencia intrazables y borrosas las fronteras entre *tradición e invención* y entre *Historia y Mitología*. Incluso podrían eliminarse de su arsenal la historia de Dido y Eneas si se llega a confirmar, mediante pruebas arqueológicas o históricas su existencia real³.

Esta misma incertidumbre e indefinición hace que los mitos clásicos sean eternos⁴ y posean un fascinante atractivo para los hombres de todos los tiempos, al poderlos modelar, recrear y transmitir según sus propias conveniencias y necesidades, con matices más o menos diferentes, pero conservando su esencia, su núcleo y una cierta unidad de contenido.

Tal vez por esta facilidad de reinterpretación y por la gran abundancia de temas de perenne actualidad (como el amor, la fidelidad, la venganza, la justicia, la aventura, el destino, la recompensa, el valor, el castigo, la maldición y un largo etcétera), estos mitos han ejercido un poder magnético en todos los escritores y artistas tanto del mundo antiguo como moderno, que con su esfuerzo e inspiración mantuvieron y mantienen vivo y renovado todo este contenido mítico y legendario que más tarde, en el siglo XX, entra a formar parte del séptimo arte, gracias al esfuerzo de muchos⁵ y a la intuición de Georges Méliés que vio en la cinematografía un medio espléndido para contar ficción e historia que transmitiese contenidos interesantes para la colectividad.

Este producto de la física recreativa se fue convirtiendo en un auténtico arte al ir evolucionando en sus técnicas y al crear su propio lenguaje. Sin embargo,

² Cf. *Encyclopaedia Britannica*, 15 ed., *Sub verbo* "Myth".

³ Cf. A. Ruiz de Elvira, "En la frontera entre Historia y Mitología", *Jano*, 79 (1973) p.95.

⁴ Cf. J. S.Lasso de la Vega. "El mito clásico en la literatura española contemporánea", *Actas del II congreso de E.E. Clásicos*, Madrid (1964) p.408.

⁵ Los hermanos Lumière, creadores de este producto de la física recreativa, estaban convencidos de que el público pronto se cansaría de las estampas animadas. Pero, más tarde, gracias a los avances y al descubrimiento del montaje -principio fundamental del lenguaje fílmico, por parte de Edwin S. Potter- la cinematografía alcanzará unos recursos expresivos propios que más tarde aprovechará G. Méliés.

para algunos⁶ el cine es un arte impuro por asimilación de todo (literatura, teatro, música, artes plásticas, mitología, historia, religión ... etc), que ofrece una manifestación compleja que no es ni literatura ni teatro ni música ... sino que es sencillamente cine.

Ahora bien, esta asimilación o incorporación de otras artes no descalifica al cinematógrafo, ni tampoco podemos decir que daña el relato original, que, en la mayoría de los temas clásicos del cine, son novelas cuyos autores se han informado, a veces minuciosamente, en la antigüedad clásica sin pretender ser fieles a la versión más o menos conocida. A todo ello, debemos añadir que existen una serie de condicionantes económicos, de contenido y de imagen que obligan a cambiar, modificar o bien obviar relatos que forman parte de una leyenda o historia, por la dificultad que existe en plasmarla o por la conveniencia de que no sea visualizada (como ocurre en el film de LOS DOCE TRABAJOS DE HERCULES en lo referente a los establos de Augías).

En efecto, el cine o crea historias nuevas, pensadas ya para su expresión a través de su propio lenguaje, o toma de la Mitología, de la Historia o de la Novela unos argumentos cuya forma expresiva ha de ser trasladada del lenguaje escrito literario al del cine. En consecuencia, pensamos que la adaptación correcta de un mito al cine consiste en tomar la esencia del mito, es decir su contenido más significativo, y al protagonista con su hondura psicológica y sus actuaciones más sobresalientes, para plasmar todo ello, de la manera más fiel posible, en un puro lenguaje fílmico.

Es decir, el cine ofrece al público una versión de la leyenda tradicional, con ciertas lagunas y ampliaciones, necesarias para adaptarla a las posibilidades de la imagen.

En base a ésto J. Siclier, en "L'age du peplum", afirma que los italianos han logrado crear una nueva mitología cinematográfica mediante unos préstamos a la mitología griega⁷.

II

Pues bien, con este breve planteamiento -que es posible reconocer en todos los filmes que vamos a mencionar- y habiendo quedado claro que en un principio la Mitología ofreció temas de inspiración a la épica, lírica y dramática, es totalmente lógico pensar que más tarde los creadores cinematográficos, que tenían como norma inspirarse en obras literarias de éxito, encontrasen en las leyendas mitológicas un inmenso manantial que se ha revelado como fuente de inspiración llena de candor y atractivo, sobre todo, desde que Giovanni Pastro-ne y Giuseppe Liguoro rodaron en 1911 LA CAIDA DE TROYA y LA ODI-SEA respectivamente.

Estas dos producciones mitológicas, y otras muchas de contenido histórico (griego y romano), que venían realizándose desde finales del s. XIX, dieron co-

⁶ Cf. J. Entrambasaguas en L. Quesada, *La novela española y el cine*, Madrid 1982, Introducción.

⁷ Cf. J. Siclier, "L'age du peplum", *Cahiers du cinéma*, 131 (1962) p.30.

mienzo a un género, “el peplum”, con una denominación muy gráfica, no solo por las vestimentas de sus actores, los peplos o sábanas, sino por su misma estructura narrativa, que revela raíces históricas y mitológicas que pertenecen a la antigüedad clásica⁸.

El término “peplum”, que englobaría los temas mitológicos (épicos y dramáticos) e históricos, a veces, se ha sustituido indebidamente por el de “cine de romanos”⁹ para referirse a multitud de filmes en los que se encontraban una serie de elementos tanto fantásticos como históricos. También se habla, al definirlo de un “munus”¹⁰, que sería un juego organizado para divertir al público, en que, también como en el anfiteatro, se recrean momentos históricos o míticos de la antigüedad clásica; o incluso se le ha llegado a considerar todo él dentro del cine histórico, hecho muy negativo para la valoración de la corriente propiamente histórica y para la estrictamente mítica¹¹.

Desde nuestro punto de vista no podemos compartir esta opinión, por considerar que la temática mitológica clásica en el séptimo arte es casi tan espectacular e importante como la que sí pertenece propiamente al cine histórico, basado en novelas sobre la antigüedad que los guionistas han adaptado buscando una mayor coherencia con los hechos históricos. Para ello intentan hacer una reconstrucción casi exacta del pasado plasmando sus costumbres, vestidos, corazas, vasos, objetos, decorados etc.

Es evidente que en el tema histórico son muchos e importantes los filmes (LOS ULTIMOS DIAS DE POMPEYA, BEN-HUR, ESPARTACO, CLEOPATRA, QUO VADIS, etc) que versan sobre el mundo antiguo, y cuya temática es objeto de investigación por parte de algunos filólogos clásicos. En cambio, la temática mitológica, que sí entra dentro del término “peplum” y no propiamente del “histórico”, olvidada en la investigación sobre los temas clásicos del cine, es precisamente la que abordamos aquí.

El “peplum” empezó a producirse a partir del año 1910, aunque se desarrolló fundamentalmente en el cine italiano durante el período que va de 1953 a 1965¹².

Se caracteriza por ciertas libertades y licencias verdaderamente singulares, en donde la antigüedad grecolatina se mezcla y se acomoda a nuestro gusto, gracias a la habilidad y al talento de unos artesanos que saben presentar la incongruencia, la fantasía y la exageración dentro de unos límites que colaboran

⁸ Cf. C. García Gual, “Romanticismo e ideología en las adaptaciones cinematográficas de la novela histórica”, Univ. País Vasco 1990 pp.67s.; A.L. Hueso Montón, “La Roma imperial: historia y espectáculo ante todo”, *Historia y vida*, extra 58 (1990) pp.39 s.; Cl. Cluny, “Le Peplum”, *Dossiers de Cinéma. Cinèastes II*, pp.251-254.

⁹ Cf. A.L. Hueso Montón, “El mundo clásico en el cine histórico (aproximación historiográfica al Peplum”, *Cuadernos Cinematográficos*, 6 (1988) p.81.

¹⁰ Cf. P.L. Cano y J. Lorente-Costa, “Espectacle, amor i martiris al cinema de romans”, Barcelona, Promocions Publicacions Universitàries 1985, pp.2 s.

¹¹ Cf. A. L. Hueso Montón, “El mundo clásico ...”, o.c. (1988) p.75.

¹² Cf. J. Siclier, “tous les filmes à peplums sont conçus dans l’optique de la bande dessinée: c’est ce qui leur donne leur style générale”, o.c., p.31.

en el éxito del film, por lo interesante de su contenido, la belleza de su expresión, y por el mensaje de fantasía y realidad que contienen. Y posiblemente sea la rama más lograda de lo maravilloso, fantástico y grandioso, y también la más popular, porque es el fruto de una creación original¹³. Sus héroes (Hércules, Ulises, Macistes) viven aventuras fantásticas, en lugares indefinidos (océanos, desiertos, islas, montañas), o totalmente imaginarios (el Infierno, la Atlántida), que crean en el espectador una vivencia, que roza los límites de lo verdadero y que es fruto de la creación personal del adaptador.

Los filmes mitológicos son espectaculares, y encierran una pluralidad de elementos que se tienen en cuenta al llevar a cabo la producción, siendo dos los más destacados: LA BUSQUEDA DE AVENTURAS y EL SENTIMIENTO AMOROSO.

La búsqueda de aventuras por parte del protagonista lleva a un desarrollo de acciones arriesgadas, peligrosas, que acontecen en los lugares más dispares e inauditos, con la presencia de monstruos o fieras temibles, y con un resultado favorable para los protagonistas, como sucede a Ulises, Jasón y Hércules.

Estos héroes míticos son seres excepcionales y sobrenaturales, que encarnan una serie de virtudes, como la justicia, prudencia, sabiduría, dominio de sí mismo, equilibrio y ante todo gran fuerza física, que resultan dominadores a lo largo de todas sus aventuras, siendo incluso ejemplares en sus vicios y virtudes, y hasta en su desmesura.

Por su parte, el sentimiento amoroso hace más atractivo el tema heroico. La mujer, aunque no siempre es protagonista importante al lado del héroe mítico, desempeña un papel insustituible por su belleza, ternura, animosidad, colaboración, entrega y amor, para lograr un éxito total ante el espectador. De ahí que las aventuras y las hazañas asombrosas despierten un mayor interés en los hombres, mientras que el amor, con todas sus connotaciones, sea un aliciente importante para captar al público femenino (recordemos entre otros los temas de Medea-Jasón, Hércules y la reina de Lidia, y Dido-Eneas).

Ahora bien, después de haber reconocido los rasgos que definen al "peplum" en su vertiente mitológica, y admitiendo que para su producción el mundo literario es uno de los puntos de partida y el soporte más constante y firme, vamos a recordar algunos títulos, especialmente de la mitología clásica, que a lo largo de los años hemos podido leer en las carteleras cinematográficas como ULISES de Mario Camerini; EDIPO REY de P. Paolo Passolini; CIRCE de M. Antín; LA GUERRA DE TROYA de G. Ferroni; HERCULES de P. Francisci; HELENA DE TROYA de R. Wise; LA AMANTE DE PARIS de M. Allegret; LA VIDA PRIVADA DE HELENA DE TROYA de A. Korda, FURIA DE TITANES de D. Davis; MEDEA de P. Paolo Passolini ; PANDORA de A. Lewin, LA REINA DE LAS AMAZONAS de V. Sala; EL RAPTO DE LAS SABINAS de R. Pottier; ROMULO Y REMO de S. Corbucci; DIDO ABANDONADA de Maggi y LA LEYENDA DE ENEAS de G. Rivalti.

¹³ Cf. G. Lenne, *El cine "fantástico" y sus mitologías*. Anagrama 1974, p.79.

Ante tal abundancia de títulos y variedad de temas, únicamente centraremos nuestra atención en tres personajes mitológicos que protagonizaron hazañas asombrosas, innumerables viajes y un sin fin de relaciones amorosas.

III

Nuestros héroes son Ulises, Jasón y Hércules, contemporáneos estos dos últimos y compañeros en algunas hazañas, y de la generación inmediatamente siguiente, Ulises; y en los que se pueden observar algunos rasgos primordiales de la rama mitológica: fuerza física y amor.

ULISES es uno de los más célebres, considerado el más astuto y hábil de los griegos. Su leyenda constituye el tema de la *Odisea*, cuyo motivo principal es el retorno del héroe a su patria, y las vicisitudes y aventuras que sufre durante diez años hasta encontrarse de nuevo en su reino.

Su figura queda perfectamente plasmada en uno de los filmes mejor ambientados en el período que nos ocupa: EL ULISES de M. Camerini (1954), producción Italia-Usa.

Es con toda seguridad la más famosa de todas las adaptaciones cinematográficas de la *Odisea*, mediante una solución narrativa compuesta de distintos "Flash-back" que permiten la constante evocación de los recuerdos del héroe.

El tema está presentado con bastante sobriedad, y ello aunque los argumentos sufren ciertas modificaciones al ser llevados a la pantalla, dado lo complejo de la historia original, con todo, se pueden ver recogidos los relatos más conocidos del viaje de los héroes homéricos: la estancia en el país de los Feaces; la llegada a la isla de Eea, donde vivía Circe; la unión amorosa del héroe con la hechicera y la evocación de los muertos; la visita al país de los Cimerios; el desembarco en la isla de los Cíclopes, donde caen en poder de Polifemo; el paso junto a la isla de las Sirenas; la llegada a la isla de Ogigia, residencia de la ninfa Calipso, y más tarde al reino de Alcínoo, finalizando con la llegada a Itaca y la matanza de los pretendientes de Penélope, que creían muerto a Ulises.

En este film está presente la intervención de los dioses pero relegada a un segundo plano, al no desempeñar un papel de capital importancia para el desarrollo de los hechos.

Sin embargo, en los decorados, como muy bien señaló S. Vich¹⁴, son muy recurrentes los elementos minoico y micénico, así como los de la edad oscura griega. La morada de Alcínoo está en el palacio de Knosos, decorado con abundantes frescos y columnas de fuste invertido. En cambio, para decorar el palacio de Penélope, en la rústica Itaca, se toma como modelo la procesión existente en el sarcófago de Hagia Tríada y se imitan los leones de mármol de Naxos.

Otro film que hace referencia a este héroe es ULISES CONTRA HERCULES (1961) de M. Caiano. Es menos importante pero simpático e interesante, y correspondería a un capítulo no escrito de la *Odisea* en el que se trataría de cas-

¹⁴ Cf. S. Vich, "La Grecia clásica en el cine", *Historia y vida*, extra 58 (1990) Barcelona pp.22 s.

tigar la osadía de Ulises, impidiéndole llegar a Itaca, gracias a la intervención de Hércules. En esta producción cinematográfica se elogia la habilidad y la astucia de Ulises frente al enorme poderío físico de Hércules, rasgos fundamentales en cada una de estas leyendas.

Más reciente, de 1982, es una producción alemana de W. Nekes titulada ULISES. El tema, elaborado a partir del Ulises homérico, el de J. Joyce, y la síntesis de Telémaco de Phil de Neil, no es de gran interés para nosotros.

Nuestro segundo protagonista es JASON, hijo de Esón y descendiente de Eolo, que emprendió una interesante y peligrosa expedición a la Cólquide, país situado en la ribera oriental del Ponto Euxino, hoy Mar Negro, al pie del Cáucaso, para apoderarse del celeberrimo vellocino de oro.

Sus hazañas, y las de sus compañeros los Argonautas, fueron puestas en escena con gran derroche imaginativo e inmejorable gusto escenográfico por R. Freda en LOS GIGANTES DE TESALIA (1960).

La leyenda de Jasón fue transmitida en la literatura griega, especialmente, por Apolonio de Rodas en el *Viaje de los Argonautas*, y en la literatura latina por Valerio Flaco en su *Argonautica*. En el film dicha leyenda está tratada con algunas licencias y aportaciones, externas a la obra misma.

Jasón, héroe principal, se hace a la mar en la nave Argo con los mejores héroes de Grecia; entre ellos se encuentran Orfeo, Cástor, Pólux, Hércules, Anfiarao, etc., con una única misión: coger el vellocino de oro para que se apagase en Tesalia el fuego de los volcanes que se desencadenó por la cólera de Zeus, enojado contra los Eólidas.

En su lucha contra un universo fantástico Jasón toma todas las dimensiones de un superhombre, y todas sus fuerzas se manifiestan con más pujanza a medida que avanza en su viaje hacia la Cólquide, en el que le acechan muchos peligros que ponen a prueba su valor y numerosas aventuras amorosas.

Eetes, rey de la Cólquide y padre de Medea promete entregárselo después de realizar dos difíciles tareas: 1) uncir al yugo unos toros de pezuñas de bronce y aliento de fuego, y 2) sembrar los dientes del dragón de Cadmo.

Medea, enamorada del héroe, al ver que su padre se niega a cumplir lo prometido, le ofrece su ayuda para apoderarse del vellocino, adormeciendo al dragón. Finalmente se hacen a la mar en la nave Argo. Sufren tempestades, desembarcan en lugares desconocidos, y escapan a la seducción de las Sirenas gracias al canto de Orfeo, que muere más tarde al tratar de proteger a Jasón.

En este film hay una tentativa de crear un verdadero personaje del cine, que resultase una obra maestra. Por esta razón, el cinematógrafo ha reelaborado algunas aventuras, como la de Gaya que sustituye a la Circe homérica, y ha insertado el relato de una población asustada que se veía obligada a ofrecer sacrificios humanos a un monstruo, bajo la forma de gorila-cíclope, al que Jasón destruye.

Otra película sobre el mismo tema es la de JASON Y LOS ARGONAUTAS, dirigida por Don Chaffey (1963). Es una obra maestra del mago de los efectos especiales Ray Harryhausen, que de manera asombrosa y gracias a la técnica cinematográfica da vida a unos personajes fabulosos: hidras, harpías, dragones,

rocas simplégades etc., que obstaculizaban las acciones de Jasón, y que eran unos seres que únicamente habían existido en el pensamiento mítico de los helenos y algunos de ellos en otras mitologías.

Se debe resaltar el acierto de Chaffey al hacer posible la visualización de los dioses Olímpicos, que intervienen de forma directa en las preocupaciones de Jasón y de sus compañeros. En el film están perfectamente definidas las diferencias que deben respetarse en relación con los seres divinos. Por ello sus respectivas residencias están representadas en estilo jónico y corintio; en cambio las de los humanos son mucho más sobrias y están representadas en estilo dórico; incluso la Hélade clásica está recreada con un cierto colorido heroico, a diferencia de la Cólquide que presenta un cierto aire curioso y oriental¹⁵. El film termina sin hacer alusión a la sangrienta venganza de Medea al verse traicionada por el héroe.

HERCULES, nuestro tercer héroe, es el que más éxito ha tenido en la cinematografía, a juzgar por el gran número de películas que hay sobre él.

Parece evidente que toda su leyenda, repleta de hazañas incluso desde su más tierna infancia, y su vida sentimental compartida con Mégara, Iole y Deyanira, ayudaban a hacer muy atractivo cualquier relato o filmación tanto para los niños por lo grandioso, fabuloso y fantástico, como para las mujeres por su vida sentimental, repleta de aventuras y para los hombres, por su prepotencia y fortaleza física.

Este personaje, tomado de la mitología clásica, fue convertido en el héroe italiano por excelencia, similar a la creación de Tarzán, Superman y Flash Gordon en el cine americano, buscando siempre causas justas por las que combatir.

En pocos años apareció un ciclo de películas que trataba sobre la leyenda de este héroe fabuloso, concebido por Alcmena, gracias a la unión que mantuvo Zeus con ella, embarazada inmediatamente después por su esposo Anfitrión. Su desgracia se debía al resentimiento que Hera albergaba en su corazón por ser éste, hijo de Zeus (su esposo). La diosa, por esta razón, le obligó a llevar a cabo doce trabajos de difícil realización.

Se nos presenta como un hombre de gran estatura, conocedor de las letras, la música, del manejo del arco y de las artes bélicas. Sometido a una serie de pruebas, consigue superarlas en el film gracias a los trucajes cinematográficos que contribuían a impresionar y cautivar a las masas, presentándolo como símbolo de todo este universo mítico.

Pero su cualidad de semidios le convierte en un ser que está más dotado que un simple mortal aunque menos poderoso que la divinidad, lo que le permite realizar una serie de proezas que incluso se engrandecen gracias a la fantasía de los mismos directores.

Un film apareció en 1957 con el título de HERCULES de Pietro Francisci; al año siguiente se proyectó LOS TRABAJOS DE HERCULES, dirigida igualmente por P. Francisci, y de este mismo director y en ese mismo año HERCU-

¹⁵ Cf. S. Vich, o.c., p.21.

LES Y LA REINA DE LIDIA. Ya en 1960 y dirigida por Bragaglia, LOS AMORES DE HERCULES, y en ese mismo año y dirigida por C. Campogalliani, EL FUROR DE HERCULES.

Seguidamente Cottafavi se interesa por este personaje y dirige dos filmes, LA VENGANZA DE HERCULES, en 1960, y HERCULES A LA CONQUISTA DE LA ATLANTIDA, en 1962.

Otros títulos recogen la figura de Hércules, aunque no están precisamente relatando la leyenda mitológica, entre algunas podemos citar HERCULES AL CENTRO DE LA TIERRA, dirigida por M. Bava (1962); una producción italiana y española dirigida por O. Civirani, titulada HERCULES CONTRA LOS HIJOS DEL SOL¹⁶; HERCULES CONTRA ROMA, de Piero Pieronti¹⁷; EL DESAFIO DE HERCULES, de Lewis Coates¹⁸ y HERCULES EN NUEVA YORK, de Arthur A. Seidelmann¹⁷.

La primera película de este ciclo, HERCULES, consiguió un éxito inesperado, que impulsó a glosar en otras producciones las distintas aventuras del héroe, con mayor o menor fidelidad a la leyenda más conocida.

El contenido de este primer film narra la búsqueda del vellocino de oro, pero desde la perspectiva de Hércules más que de Jasón. Se dan a conocer diferentes hazañas del héroe, como su habilidad en el lanzamiento del disco, en encargarse de enseñar el oficio de las armas a los hijos del rey de Tesalia, que más tarde le encarga matar al león de Nemea (fiera invulnerable que mataba animales y hombres, y a la que Hércules consiguió ahogar y estrangular, desgarrando su piel con las uñas y la mandíbula del propio animal), y, finalmente, traer vivo el toro de Creta al que Posidón había enfurecido. Una vez realizado ésto se ve obligado a viajar en la nave Argo para conquistar el vellocino. Los héroes desembarcan en la isla de las Amazonas, que los entretienen hasta que Ulises consigue dar con un bebedizo. Jasón da muerte al dragón y se apodera del vellocino y Hércules, después de superar ciertos obstáculos, es liberado por la princesa; y a continuación se hacen a la mar.

La continuación de esta trama está recogida en HERCULES Y LA REINA DE LIDIA, que, protagonizada por buena parte del equipo de la anterior, dio mucho que hablar por el hecho de que el episodio al que se alude en el título no es el que domina en el film.

En efecto, la leyenda de Onfala y la estancia de nuestro héroe en Lidia no es lo más importante de la narración, que muestra una síntesis entre los originales griegos del *Edipo en Colona* de Sófocles y *Los Siete contra Tebas* de Esquilo.

El motivo que abarca la acción y condiciona el film es el de que Hércules se ocupa de arreglar, a demanda del viejo Edipo, la querrela de sus hijos Etéocles

¹⁶ El Héroe se ve transportado al país de los incas para destituir al usurpador y devolver el reino a quien realmente pertenece.

¹⁷ Hércules ayuda al pueblo de los pastores que es atacado. Más tarde visita al emperador Trajano en Ravenna y se desarrollan una serie de acciones en las que participa el héroe.

¹⁸ Hércules creado por los dioses crece como hijo del rey de Tebas bajo la mirada protectora de Zeus. Participa en un torneo organizado por Casiopea y realiza algunos trabajos que forman parte de sus leyendas.

y Polinices. Hércules pide a Etéocles que abandone el cetro, pero éste le tiende una trampa y Hércules cae en poder de Onfala, reina que momificaba y embalsamaba a los hombres que amaba. Esta reina impuso varias tareas a nuestro héroe para librar a su país de monstruos y bandidos. Ulises también ha caído prisionero, y evita que, Hércules tome el bebedizo que le quitará la fuerza. Finalmente Onfala es derrotada, Hércules recupera a su esposa y los dos hermanos mueren, cumpliéndose la maldición de Edipo.

Ahora bien, debemos señalar que una de las escenas que mejor respeta la leyenda es la que recuerda la lucha que mantiene Hércules con Anteo, hijo de Gea (la Tierra), éste al estar en contacto con su madre recibía una fuerza invencible; de ahí que para destruirlo Hércules lo levantó en vilo arrojándolo al mar.

De las restantes producciones cinematográficas, hay que hacer una mención muy especial de *LOS TRABAJOS DE HERCULES*, por las dificultades tan enormes que existían para filmar la totalidad de ellos. Con todo, conviene destacar como inmejorables la captura del león de Nemea, y su relación sentimental con Iole, hija del rey de Ecalia, Eurito, precisamente por el respeto con que se ha seguido hacia el relato tradicional, al haber sido introducidas muy pocas variantes.

Incluso algunos de estos trabajos del héroe como el de la Hidra de Lerna, vuelven a remodelarse en otras producciones, con aportaciones y cambios nuevos, producto de la oportación personal de cada guionista o director; como ocurre en el tema de *LOS AMORES DE HERCULES*, en donde se filman impresionantes imágenes, que recrean el fantástico y legendario relato del monstruo de varias cabezas que destruía todo lo que encontraba a su alcance, y que fue destruido por el valor de este gran héroe.

En lo referente al contenido de *EL FUROR DE HERCULES*, sabemos que está reelaborado fuera de la mitología griega, pero se mantiene fiel al contenido de sus hazañas, al afrontar los peligros de la diosa Zaas y combatir contra un toro sagrado.

En cambio, es totalmente respetuosa con la leyenda una de las mejores películas sobre este tema *LA VENGANZA DE HERCULES*, en donde se escenifica la captura del perro Cérbero en un infierno silente y oscuro, habitado por el Cancérbero y un extraño monstruo con alas de murciélago, presentando una cascada que se desborda al ensartar Hércules a un híbrido entre Centauro y Sátiro; y aparece la Sibila, fulminada por provocar la ira de los dioses. Todos estos elementos ayudan a la consecución de una magnífica empresa, que está favorecida por la intervención de las divinidades.

Y para terminar debemos aludir al film de *HERCULES A LA CONQUISTA DE LA ATLANTIDA*, de Cottafavi, considerado como el mejor film de todo el ciclo. La acción se sitúa en un tiempo de ficción, a medio camino entre la Mitología y la primera edad histórica de Grecia. El rey de Grecia obliga, por la fuerza, a su amigo el semidios Hércules a que lo acompañe, juntamente con su hijo, al país de la Atlántida, que está más allá del Mediterráneo, país asignado a Posidón, situado frente a las columnas de Hércules, zona rica tanto por su flora como por sus minerales (oro, cobre hierro etc.), con la única finalidad de destruirlo ya que según los oráculos amenazaba a Tebas.

A diferencia de los otros filmes encierra una profunda significación moral, ya que, tratándose de una leyenda sobre la guerra y la violencia el héroe se enfrenta a complicadas acciones dejando patente lo absurdo que es la violencia.

En el film hay dos partes claramente definidas. La primera presenta al héroe comiendo, bebiendo y durmiendo, es decir, dedicado a la "dolce vita". En la segunda, en cambio, actúa como un valeroso héroe, liberando a los esclavos de la Atlántida y haciendo saltar la piedra mágica, causa de todos sus males.

Finaliza con la imagen de una destrucción atómica que es el único modo que tiene el héroe para salvar la vida de sus compañeros y la suya propia; a pesar de que Platón refiriese que la isla y sus habitantes habían desaparecido tragados por un cataclismo.

Es, en definitiva, un film dedicado a la gloria de la paz, y hostil a la violencia, en el que Hércules se ha mostrado una vez más como héroe insuperable del cine mitológico, al haber sido posible plasmar en imágenes muchos de los múltiples relatos e incidencias que forman parte de su existencia.

Para terminar, y después de este rápido recorrido, queremos hacer hincapié en que el arte cinematográfico es un testigo implacable de la leyenda, y una fuente instrumental de la Mitología y de la Historia. Asimismo, es un testimonio a tener en cuenta, como medio auxiliar para la investigación, en calidad de material complementario para la enseñanza de la Mitología, que precisa de un análisis riguroso, por parte de los conocedores de tales materias, para ver qué relatos, tanto literarios como históricos, han seguido con mayor o menor rigor, y qué se debe a la creación de los guionistas, directores o protagonistas. Incluso se podría hacer un análisis comparativo entre las distintas producciones que se ocupan del mismo tema examinando las fuentes que hicieron posible dicha producción.

Por ello, conviene recordar la importancia cultural del Cine en la sociedad moderna con las palabras que en 1974 pronunció A. Jackson: "El cine es una parte integrante del mundo moderno. Aquél que se niegue a reconocerle su lugar y su sentido en la vida de la humanidad privará a la Historia de una de sus dimensiones y se arriesgará a malinterpretar por completo los sentimientos y los actos de los hombres de nuestro tiempo. Es, en efecto, uno de los depositarios del pensamiento del s.XX, lo mismo que la pintura, la literatura y las artes plásticas".